

Entrevista con David Prats (compositor)



Película: "Loreak"



- CORTOMETRAJES- Distribución



Diario de rodaje: "Marruecos"

Reflexión de un alicantino sobre el cierre de los estudios Ciudad de la Luz

Maquillaje: Darkrose

Índice

Entrevista con David Prats	3
Loreak	9
Cortometrajes - Distribución	11
Diario de Rodaje en Marruecos	14
Reflexión sobre el cierre de Ciudad de la Luz	19
Darkrose	22

Entrevista a David Prats



David Prats Juan es un compositor y pianista menorquín nacido en Mahón (Menorca) en 1982 y afincado desde 2011 en Alicante. Aunque su andadura en el mundo de la música comenzó como pianista, su carrera se fue decantando prácticamente desde sus inicios hacia el lado creativo de la composición. A pesar de su formación clásica y su temprana obra para salas de concierto y auditorios, fue su interés por la música de cine y audiovisuales el que ha marcado su trayectoria más reciente.

¿Por qué decides trasladarte hace cuatro años a Alicante?

Una vez finalizados mis estudios superiores de composición, mientras estaba en Madrid especializándome en música para la imagen y música para cine tuve la oportunidad de hacer a distancia la música para un corto que se había realizado en Alicante. Aunque era el primer trabajo del director, quien apenas contaba con medios para llevarlo a cabo, no lo dudé considerando que sería un buen ejercicio práctico. Finalizado el trabajo, coincidió su proyección en vacaciones y siendo uno de los primeros cortometrajes en los que participaba me hizo ilusión poder estar presente en su puesta en escena. Me vine a Alicante una semana, estuve en la proyección y allí conocí a varias personas que, también sin medios, demostraban una ilusión tremenda por llevar a cabo en la provincia infinidad de proyectos audiovisuales que tenían en mente. El trabajo que había realizado para aquel primer corto les había gustado y eran varios los que querían contar también con mi colaboración para sus futuros proyectos. También tuve la oportunidad de visitar la Ciudad de la Luz y su centro de estudios que me dejaron maravillado (en aquel momento jamás

imaginé que acabarían como han acabado) donde veía oportunidades de colaborar con estudiantes del centro. En septiembre, cuando debía volver a Madrid de nuevo, me di cuenta que el año anterior en la capital no había sido tan provechoso como me habría gustado. De modo que opté por cambiar de aires y estar físicamente aquí, en Alicante. Y después de cuatro años aquí sigo, por suerte de cada proyecto ha salido otro o un par más, así que continúo intentando aportar mi granito de arena a la comunidad de profesionales del mundo audiovisual de esta provincia que a pesar de todas las adversidades siguen luchando por desarrollar aquí su trabajo.



¿Cuándo empiezas a componer?

Es uno de aquellos momentos que marcan y no se olvidan. Recuerdo muy bien que fue de niño, cuando apenas llevaba unos meses de clases de música... No hacía mucho que había descubierto una gran pasión por el piano y éste se había convertido en mi juguete favorito en el que era capaz de pasarme días enteros tocando sin nada más en mente. Una de esas noches, mi padre me puso una película sobre Mozart (Amadeus, de Milos Forman) que había grabado el día anterior. Siempre he sido fácilmente impresionable con el cine: cuando veía una película de Superman, me pasaba meses jugando disfrazado como Superman; si la que veía era una de Batman, pues lo que venía era una temporada de Batman... Ese día vi a Mozart, así que es predecible lo que pasó. En cuanto terminó la película me entró mucha curiosidad y me preguntaba a mí mismo si yo

también sería capaz de escribir “algo” de música. Aunque a penas llevaba algunas lecciones y no tenía ningún conocimiento de armonía, la ingenuidad del niño que era me llevó a sentarme al piano sin más y ponerme a “inventar”. Cogí lápiz, papel pautado y empecé a anotar todo aquello que se me ocurría. Y prácticamente sin darme cuenta, de ahí salió un sencillo tema con variaciones que se convirtió en la primera pieza que escribí. Así que después de la primera vino la segunda, después de la segunda la tercera... y ya nunca pude parar. Veces como esa, con el simple pretexto de anotar y desarrollar una melodía que simplemente se me ocurría, que me gustaba y que no quería que cayese en el olvido; otras intentando expresar con música situaciones, sensaciones o sentimientos que no me atrevía o no encontraba el modo de expresarlas de otro modo. En cualquier caso, todo ello me llevó a disfrutar de un juego que me aportaba una satisfacción y una liberación tremenda, desconocida hasta ese momento e incomparable con nada que hubiese hecho antes o que haya hecho después. Un juego al que de algún modo sigo jugando, aunque con el tiempo ha mutado más a una necesidad, pues a día de hoy se me hace imprescindible y si no escribo algo en una larga temporada siento que me falta algo, ya no me imagino la vida sin estar haciendo música.

¿Qué es lo que más te llama de esta faceta creativa?

Supongo que precisamente eso, el poder crear. En el conservatorio tuve un profesor que siempre nos comparaba el hecho de componer una obra con la responsabilidad de tener un hijo: nos decía que debíamos dar lo máximo de nosotros al concebirla, poner todo nuestro empeño en hacerla lo mejor posible durante su elaboración ya que al final llegaría el día en que ésta seguiría libre su camino y ya nada se podría hacer por evitar su éxito o desgracia, todo dependería siempre de cómo hubiese sido nuestra actitud y destreza desde su “nacimiento” y a lo largo de toda su formación. No soy padre aún y no puedo imaginar realmente qué similitudes puede haber entre una cosa y otra, pero sí es cierto de algún modo que me llama mucho la atención tener en mis manos la posibilidad de crear algo que no existe hasta que yo lo hago existir. Realmente tiene un toque “mágico” que pueda que sí tenga algunas similitudes con la vida ya que como cualquier artista o creador, al componer, al escribir música, le damos la oportunidad de “vivir” a algo que hasta ese momento no existe. Sean buenas, mediocres o malas, es curioso pensar que cualquiera de nuestras obras jamás habría podido ser escuchada, vista o contemplada por nadie, si a nosotros no se nos hubiese pasado por la cabeza llevarlas a cabo. No sé si es lo que más me llama de la faceta creativa, porque la conforman tantas y tantas sensaciones diferentes... pero desde luego es una de las múltiples alegrías que uno experimenta cuando compone y que de algún modo te mantiene enganchado a tu actividad, pero hay muchísimas más.

¿Más intérprete o compositor?

Desde el momento en que escribí la primera nota, más compositor que intérprete, quizás por esa misma necesidad de querer hacer de la música algo todavía más personal. Admiro y valoro muchísimo la faceta de los intérpretes, pero cuanto más escribía, más sentía que si yo me dedicaba exclusivamente a tocar obras “de los demás”, por más bien que lo hiciese, no sería más que un “reproductor vivo” de partituras, un simple ejecutor de algo que estaba hecho por otros. Y esos otros (los compositores) eran para mí quienes tenían más mérito. Imagino que por eso ya desde pequeño intentaba que en mis primeras audiciones del conservatorio me dejasen tocar algo mío en lugar de las mismas obras que tocaban todos los demás alumnos año tras año. Para mí tenía más valor poder mostrar algo al público que yo mismo hubiera creado que tocar muy bien cualquier otra obra. Mis piezas evidentemente no estarían ni mucho menos a la altura de las de los grandes genios de la música clásica que tocaban mis compañeros, pero eran algo mucho más personal, algo que yo mismo había escrito.

Pero, ¿sigues tocando? ¿qué te aporta de diferente la interpretación?

Sí, por supuesto. He de reconocer que me encanta tocar el piano y que nunca me he desvinculado por completo de él. Me apasiona sentarme de vez en cuando para aprender obras nuevas, deleitarme con la música de los grandes e intentar perfeccionar un poco más las mismas que llevo años y años interpretando. Y también disfruto mucho de enseñar, de tocar para los demás y compartir lo que hago con quien quiera escuchar o aprender. En Menorca suelo tocar en una banda sinfónica que ofrece verdaderos espectáculos al poner en escena montajes con música de cine, combinados con representaciones en

directo, coreografías, pantallas gigantes y demás atractivos, además de música festiva que encanta a turistas y autóctonos. Y en solitario también lo hago de vez en cuando, la mayoría de veces en un restaurante abarrotado, que a pesar de que a priori parezca un ambiente muy poco adecuado para disfrutar la música, ofrece una oportunidad sin igual al poder descubrir que de repente las notas de alguna obra en concreto consiguen que el ruido del comedor desaparezca, que todo el mundo se calle al instante, dejen de comer o suelten sus cubiertos por escucharte tocar, aplaudir al acabar o incluso acercarse a preguntar qué es aquello que estabas tocando y que les ha gustado tanto. Es increíble ver que la música tiene ese poder de llegar incluso a quien en principio no iba allí a estar pendiente de ella, sino a comer. Al final se convierte en un reto conseguir captar por sorpresa la atención de los clientes en cada actuación y me ofrece la posibilidad de presentar así música nueva a gente que quizás jamás asistiría a un concierto, pero que de este modo descubren una pieza nueva que les agrada, que esa música que tanto les ha gustado o llamado la atención corresponde realmente a una obra clásica de tal autor, o que forma parte de la banda sonora de cierta película que desconocían... Pero como siempre, para mí la satisfacción es mil veces mayor cuando la respuesta a sus curiosidades es un “esta vez no es una obra conocida, ni tampoco de ninguna película... es una obra mía”.

¿Cómo definirías tu música?

La música para el mundo audiovisual que hago en estos momentos no creo que tenga rasgos exclusivos o concretos que puedan ayudar a definirla. En cine lo que prima es que la música sea funcional y que esté al servicio de la imagen, donde cada proyecto es diferente, por lo que procuro adaptarme siempre a lo que cada producción requiera y muchas veces escribo o compongo cosas que no tienen nada que ver con otras que haya hecho antes. Es difícil establecer un patrón común en todas ellas más que procurar que sean funcionales con el guión, con la historia, con las escenas... De todos modos, si por gustos fuese, adoro el sinfonismo y el sonido orquestal. Mis referentes siempre son los grandes compositores tanto de la música clásica como de música de cine, pues son los que admiro, los que más me gusta escuchar y de los que pretendo aprender aunque estén a años luz y ni por asomo se me pueda comparar con ellos...

Quizás la música que tiene reminiscencias más personales o rasgos más interiores es la que he hecho fuera del mundo audiovisual, la que no está supeditada ni condicionada a realizar ninguna función ni acompañar a ninguna imagen. La gran mayoría de obras en este ámbito las compuse hace años y precisamente las primeras, aquellas que hacía cuando empezaba, a pesar de ser las más simples, sencillas o limitadas por falta de conocimientos, quizás sean también las más menos influenciadas por el bagaje que uno adquiere con los años ya que al principio es casi inexistente. Pero esta música, que no está destinada a cumplir ninguna función en ningún trabajo audiovisual, es una música que nunca la he concebido con ningún pretexto más que disfrutar de hacerla y que me guste el resultado. Obviamente, si gusta a los demás, mejor que mejor, pero nunca ha sido mi intención la de crear un estilo propio, la búsqueda de algo completamente nuevo y diferente a lo existente que me haga destacar o diseñar un lenguaje único que vaya a diferenciarme de los demás y hacerme trascender a los anales de la historia... Para nada, mi enfoque es mucho más simple: en el mundo audiovisual: música que funcione; en el

mundo personal: música que me agrada tocar o escuchar. Y la prueba está en que la gran mayoría de esas composiciones más personales, a pesar de estar compuestas hace tanto tiempo, por ahora siguen inéditas y no han visto la luz aún...

¿En qué momento comienzas a combinar la música en el audiovisual?

Fue a raíz de una casualidad, en la que entre los asistentes a una audición de piano del conservatorio en la que participé, había un productor de documentales de naturaleza. Se presentó y me comentó que hasta ese momento utilizaba siempre músicas de librería para sus vídeos, pero que le gustaría poder poner algún día música original en sus trabajos. Al escucharme tocar, cayó en la cuenta de que quizás yo podría hacer lo que buscaba para sus trabajos y me dio la oportunidad. Recuerdo que para aquel primer encargo simplemente me dio algunas indicaciones de lo que necesitaba, unas pequeñas pautas para que realizase algunos temas de corta duración que sugiriesen ciertas circunstancias del mundo natural y que deberían acompañar escenas relacionadas: paisajes, flora, fauna, nacimientos, persecuciones, tristeza, muerte... Y así fue como escribí los primeros temas que compartieron destino con la imagen, en este caso documentales de naturaleza que me animaron a querer avanzar por este camino.

¿Qué sector del audiovisual es el que más te interesa? ¿En cuál trabajas más?

No podría decantarme por ninguno ya que cada uno aporta oportunidades y experiencias de trabajo muy diferentes. Está claro que un buen largometraje, una buena película de cine, siempre es un reto mayor que uno anhela y sueña con poder abordar algún día con éxito, pero mientras espero a ver si llega o no llega una oportunidad así, disfruto del camino haciendo música para cualquier otra cosa: cortometrajes, documentales o incluso publicidad. Uno de los sectores en los que aún no he tenido oportunidad de hacer nada es para el mundo del videojuego y tengo bastante curiosidad por experimentarlo. En cualquier caso, siempre estoy ansioso por seguir aprendiendo, mejorando y progresando, así que si el tiempo lo permite, me apunto a cualquier tipo de proyecto.

¿Con quién repetirías proyecto?

Por suerte la mayoría de personas con las que he trabajado han vuelto a contar conmigo para nuevas ocasiones y siguen haciéndolo, lo que me hace sentir orgulloso y creer que han quedado satisfechos con los resultados. No quisiera ser injusto mencionando a unos sí y a otros no, porque por mi parte siempre será un placer volver a trabajar con quien lo haya hecho antes. Quizás, por dar algunos nombres, mencionaría a Fanny Konstantinou y Natxo Fuentes, dos jóvenes directores con los que colaboré hace tiempo, cuando terminaban sus carreras en la escuela de la Ciudad de la Luz. Son dos magníficas personas a quien auguro un muy buen futuro, pues creo que tienen mucho talento. En cualquier caso, siempre estaré a disposición de volver a trabajar con ellos o con cualquiera que valore la necesidad de música original en una producción mientras vea que realmente puedo aportar algo interesante para mejorar el proyecto, que en el fondo, es lo que más importa.

¿Proyectos a la vista?

A corto plazo, en estos momentos tengo varios trabajos esperando su música, por lo que no tengo tiempo de centrarme en nada más por un tiempo... Pero llevo años queriendo rescatar todas aquellas obras que comentaba antes, las pequeñas piezas para piano que realicé en mis inicios y algunas otras de cámara y orquestales de mi época de estudiante, todos ellos trabajos externos al mundo audiovisual. Me gustaría revisarlas, editarlas y publicarlas como muestra de las primeras piedras del camino que me ha llevado hasta aquí y que en el fondo tienen mucho más de mí que lo que hago hoy en día para cine. Tengo intención de poderlo hacer algún día y compartirlas, pero las necesidades actuales (entre ellas mi página web que está pidiendo a gritos un rediseño urgente pero que por ahora me encargo de ir haciendo yo sólo cuando tengo algo de tiempo) me tienen bastante ocupado, así que me temo que a las pobres partituras les tocará seguir esperando su momento en el cajón.

Loreak



Duración: 99 min

Año: 2014

Género: Drama / historias cruzadas

Lenguaje original: euskera

Dirección: José Mari Goenaga y Jon Garaño

Guión: AKA José Mari Goenaga, Jon Garaño y Aitor Arregi

Dirección de Producción: Ander Sistiaga

Fotografía: Javi Agirre Erauso

Montaje: Raúl López

Sonido directo: Iñaki Díez

Música: Pascal Gaigne

Productoras: Irusoin / Moriarti Produkzioak

Reparto: Josean Bengoetxea, Nagore Aranburu, Ane Gabarain, Gotzon Sanchez, Itziar Aizpuru, Egoitz Lasa, Itziar Ituño, José Ramón Soroiz, Jox Berasategui

Premios y festivales

Nominación Premios Goya 2015 – Mejor película y música

Mención Especial del Premio Signis -Sección oficial Festival San Sebastián

Premio a la interpretación femenina – Latin Beat Japan

Premio Latino – Palm Springs Film Festival

Premios Feroz – Mejor actriz de reparto (Itziar Aizpuru)

Premios CEC – Mejor actriz de reparto (Itziar Aizpuru)

Premio Sant Jordi de RNE – Mejor Película

Zinemaldia Barcelona – Mejor Película – Mejor Película en Euskera

Premio Alfa y Omega – Mejor actriz de reparto (Itziar Aizpuru)

Spirit of Fire Film Fest in Siberia – Mejor Película

Sinopsis

La vida de Ane da un giro cuando semanalmente comienza a recibir de forma anónima un ramo de flores en su casa. Por su parte, las vidas de Lourdes y Tere también se ven afectadas por unas misteriosas flores. Un desconocido deposita cada semana un ramo en memoria de alguien que fue importante en sus vidas.

Esta es la historia de tres mujeres, tres vidas alteradas por la mera presencia de unas flores. Flores que harán frotar en ellas sentimientos que parecían olvidados... Pero al fin y al cabo, no son más que flores.

CRÍTICA

por Ricardo Aldarondo

En "Loreak", Jon Garaño y José Mari Goenaga dan un gran salto, en el terreno de las emociones calladas, en la forma de elaborar esos sentimientos femeninos con un reflejo del hombre en segundo plano, y en la elaboración muy personal de esa coherencia y precisión cinematográfica que cualquier director con un poco de ambición persigue.

Si los personajes de "Loreak" tienden a callar los sentimientos más íntimos, si la incógnita de sus relaciones logra convertir por momentos el suave drama casi en un thriller emocional, las imágenes de Garaño y Goenaga dicen muchas cosas, multiplican sus significados y permiten que el espectador, cada uno a su modo, se identifique con todo lo que flota en esas relaciones.

Ese primer plano de las flores recibidas por la mujer de un desconocido no pueden ser del marido que está en segundo plano, ensombrecido en una relación atascada y rutinaria. Con esos detalles, esa precisión en el encuadre y la fotografía, pero sin caer ni en el esteticismo ni en el simbolismo pretencioso, todo se confabula para ir tejiendo una historia en la que se mezclan sentimientos universales. La esperanza de un amor, el dolor de una pérdida, las dificultades de una madre para aceptar a su nuera, el reconocimiento mutuo, la memoria de los seres queridos que se difumina (o no) con el tiempo, las rutinas que liman las ilusiones... Esa coherencia y sabia contención envuelve también a la música de Pascal Gaigne y a los actores, siempre en su máxima expresión con lo mínimo: una leve sonrisa de Nagore Aramburu, una mirada cabizbaja de Itziar Aizpuru cambian el rumbo de los acontecimientos.

"Loreak" es un drama de sentimientos, pero no aparece gris sino luminoso, no resulta triste sino reconciliador. Por su delicadeza, su mesura, su perspicacia, y hasta su atrevimiento para no caer en lo obvio y dejar alguna intriga en el camino.



RICARDO ALDARONDO (San Sebastián, 1961), es crítico cinematográfico y redactor de Cultura de El Diario Vasco y colaborador habitual en las revistas Fotogramas, Dirigido Por, Nosferatu y Rock de Lux. Licenciado en Ciencias de la Información, ha sido miembro del comité de dirección y selección, y jefe de Comunicación, del Festival Internacional de Cine de San Sebastián (2000-2009). Es también autor de los libros Películas clave del cine de aventuras (2008), Robert Wise (2005), Doctor Zhivago / La fiera de mi niña (1997) y La condesa descalza / Perdición (2000).

Ha colaborado en libros colectivos como Georges Franju; American Way of Death: Cine negro americano 1990-2010; Don Siegel; Richard Brooks; Terence Davies. Los sonidos de la memoria; Henry King; Entre el documental y la ficción.

El cine de Imanol Uribe; Un cineasta llamado Pedro Olea; El cine fantástico y de terror de la Universal; Diccionario de películas del cine norteamericano. Antología crítica; Cine in Spagna Oggi; Cine fantástico y de terror alemán (1913-1927); American Gothic, el cine de terror USA 1968-1980 y Teen Spirit. De viaje por el pop independiente.

Distribución de Cortometrajes

El mundo del cortometraje es un producto audiovisual que nos interesa. La Asociación está trabajando para ofrecer a alicantinos y residentes la oportunidad de poder disfrutar del cortometraje fuera de su ámbito habitual de muestras, concursos y festivales. Y no sólo ver los que nos son cercanos realizados en la provincia de Alicante. Gracias a la colaboración de varias comunidades autónomas vamos a disfrutar cada mes hasta julio de la representación de un cortometraje que representará a cada una de estas comunidades autónomas. Se trata del catálogo correspondiente al 2012/13, ya que en ningún caso se pretende perjudicar el recorrido comercial de los cortometrajes. De hecho sirve para darles una nueva vida. Los productos audiovisuales se crean para satisfacer el impulso creativo de un director/a, pero sobre todo, de todo un equipo técnico y artístico que muestra su trabajo.

Como ya hemos dicho en varias ocasiones los cortometrajes españoles son muy requeridos y valorados fuera de nuestras fronteras. A pesar de las diferentes



Goya Mejor Corto Animación
2012 Catálogo Galicia



Premio La otra/ Telemadrid 2012
Catálogo 2012 Madrid en corto



Catálogo IVAC 2012

opiniones, todo producto audiovisual pertenece al campo de las industrias culturales* y como producto es un claro activo que se debe proteger y potenciar en las distintas comunidades autónomas.

En España hay 10 comunidades autónomas (según datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España) que han creado un programa público dependiente de la Consejería de Cultura que tienen como fin apoyar, promocionar, difundir y distribuir los cortometrajes realizados en sus límites y a sus creadores. Desde hace ya varios años estos programas están muy bien organizados y realizan una importante labor para

aquellos cortometrajes escogidos. Son: Canarias en corto, Cantabria, Curts (Comunidad Valenciana), Film.ar (Aragón), Jara (Extremadura), Kimuak (País Vasco), Madeinshort (Andalucía), Madrid en corto, Quercus (Castilla y León) y ShortCat (Cataluña).

Cada Comunidad Autónoma dispone de sus propios criterios para la selección de los cortometrajes. Por un lado optan aquellos que previamente han recibido una subvención a la producción de cortometrajes (la cuantía es distinta y se basa en los presupuestos destinados a Cultura que tenga Comunidad Autónoma) como Madrid en corto y, otras veces, es a través de una convocatoria abierta como sucede con el IVAC y Kimuak, en el que se lleva a cabo un concurso abierto y donde se exige una serie de pautas de las que saldrá el catálogo que durante ese año representará en distintos festivales nacionales e internacionales a la Comunidad Autónoma y, donde ésta, se encargará de llevar a cabo las acciones pertinentes como si fuera una distribuidora privada.

Formar parte de ese catálogo es un importante beneficio para la obra y el conjunto del equipo, pues durante un año la productora se asegura que sin ningún gasto el producto participe en importantes festivales nacionales e internacionales. Un punto a tener en cuenta es que el programa será el responsable de los derechos vinculados a la comercialización durante un mínimo de 5 años por lo que puede decidir la distribución y promoción de la obra según sus criterios. A pesar de todo se crea una estrecha relación entre los autores y el programa, pues son muchas las acciones que llevarán a cabo juntos para el beneficio de ambos.

Y, ¿cómo puede optar un cortometraje a este programa? En primer lugar ha de quedar claro que se trata siempre de cortometrajes profesionales desarrollados por una



Catálogo 2012 Kimuak



Catálogo 2012 Quercus



Catálogo 2012 Madeinshort

productora o por una persona física ejerciendo de productor, donde previamente ha habido un dossier que incluye la principal información de la obra, desglosada en distintas pautas incluyendo el plan de rodaje, de financiación y de distribución. Un proyecto donde hay un presupuesto en el que se incluyen las altas o facturas de todos los miembros del equipo, así como todo los gastos de la producción del cortometraje en cada una de sus etapas preproducción, producción y posproducción. Y, en el caso de las convocatorias abiertas, también piden una serie de especificaciones que si no es profesional es muy complicado poder realizarlas.

Como bien dice la definición de industrias culturales, cuando se lleva a cabo la realización de un cortometraje, debe de estar muy bien definido el proceso de comercialización del producto. En el caso de los cortometrajes sólo hay dos caminos: la participación en festivales nacionales e internacionales o la venta de derechos de emisión a entes privadas, lo que cada vez se está haciendo más complicado. En España, la venta de derechos de emisión de cortometrajes ha pasado a ser una acción completamente residual, pues ya no hay programas incluidos en la parrilla sobre el mundo del cortometraje y es en otros países donde se puede vender estos productos sobre todo si han sido multipremiados como sucede con muchos cortos españoles. En el próximo boletín veremos qué otra opción hay para la distribución de cortometrajes. En este caso pueden optar cortos profesionales y amateurs, pues al menos en España, existen varios tipos de festivales de primera, segunda o tercera categoría, y en ellos; además del tipo de género se debería de diferenciar entre los que son profesionales o amateurs simplemente porque la distinción entre uno y otro no es la calidad (que también), pero si el hecho de que unos han seguido las pautas de producción y los otros no.

INDUSTRIAS CULTURALES

Combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos que contienen intangibles y que son de naturaleza cultural.

Diario de Rodaje en Marruecos



En un anterior boletín hablamos de la experiencia de rodaje en Angola, los pasos a seguir y la experiencia de rodar fuera de nuestras fronteras en un entorno más o menos hostil. Como os comentamos anteriormente, la ONG CODESPA fue la que nos contrató para la realización de varios videos documentales para dar a conocer los procesos de integración de la mujer, la situación de los jóvenes en países con riesgo de exclusión social, y también pequeños proyectos de cooperativas para el autoempleo.

Aunque primero hablamos de Angola, Marruecos fue nuestro primer destino. Debido al presupuesto y a las circunstancias del país todas las grabaciones se llevaron a cabo con un equipo reducido. Los integrantes de la producción éramos, por un lado, Matías Alhambra, encargado de la foto fija, el cámara y editor de posproducción Miguel Esteve y un servidor encargado de captar y postproducir el sonido del proyecto.

CODESPA es una ONG que desarrolla y diseña proyectos de cooperación al desarrollo a través de diferentes líneas: turismo comunitario, formación para el empleo, micro finanzas, desarrollo agropecuario, tejido micro empresarial, migración y desarrollo, investigación, sensibilización y formación.



A la hora de llevar a cabo una producción audiovisual en un país extracomunitario es necesario seguir al pie de la letra una serie de trámites burocráticos que complican mucho todo el proceso de preparación. Lo primero y lo más importante es tener claro cuál es el equipo humano que se va a trasladar y, lo segundo, disponer de un listado pormenorizado sobre todo el material de trabajo que se va llevar con independencia de que se usen o no. Como son países desestructurados, las compañías de seguros no se quieren hacer responsables y se hace muy complicada la tramitación de una póliza para cubrir

daños de cualquier tipo y, en consecuencia, trabajos pequeños como éstos quedan a merced de situaciones de pérdida o robo, lo que puede suponer unos costes añadidos para la producción.

España tiene acuerdos comerciales con algunos países extracomunitarios, uno de ellos Marruecos, y uno de los tramites más importantes que hay que hacer es el cuaderno ATA.

Consiste en un listado del material que sale del país, detallado al más mínimo detalle (marca, modelo, número de serie y valor económico). Se tramita con la cámara de comercio y es necesario pagar las tasas del propio cuaderno y aparte, una fianza del 50% del valor del equipo que es devuelta al regresar a España.

Finalmente el material que se acordó para el viaje, teniendo en cuenta la reducción de los costes del cuaderno ATA, sin saber si tendríamos electricidad o conexión a Internet fue:

- Baterías para un total de 24 horas de grabación.
- Cámara Canon 5D Mark 2 para la captación de imágenes fijas con flashes.
- Cámara de vídeo Canon 7D, objetivos varios, filtros, antorchas de led así como el resto de accesorios imprescindibles.
- Para sonido nos llevamos un grabador Tascam dr-680, un Dpa 4011 (micrófono), una pértiga, auriculares Sennheiser hd 280, así como todo un surtido de accesorios y cables para estar preparados ante cualquier imprevisto. Con este equipo de sonido solo se puede llevar a cabo grabaciones en interior por lo que se limitó bastante el trabajo a realizar.

Y a todo ello añadimos, el material necesario para la limpieza del equipo.

Desde Alicante nos trasladamos a Madrid, donde cogimos un avión a Melilla y pasamos en coche a Nador (Marruecos). Ya en Marruecos nos retuvieron en la aduana unas seis horas aproximadamente por irregularidades en el dichoso cuaderno ATA, revisando el equipo concienzudamente varias veces y haciéndonos un sinfín de preguntas. Después “extraoficialmente” nos enteramos que todos los problemas vinieron dados por no pasarle una “propinilla” a los policías marroquíes. Al final llegamos a nuestro destino Oujda, una ciudad situada al este de Marruecos. Se trata de un país ubicado al norte del continente africano, estable políticamente, poco desarrollado y con una monarquía autoritaria.



Durante 6 días teníamos que captar los testimonios de los protagonistas para conocer cómo lograban sobrevivir y cómo la ONG les había ayudado a establecerse y prosperar.

El primer día ya lo habíamos perdido gracias a los aduaneros, y empezamos a rodar el segundo (imprevistos que tienen que ser considerados antes de cualquier viaje).

Tras salir del hotel nos dirigimos hacia un mercado de ganado, donde nos familiarizamos con el comercio local y el idioma (árabe y francés). Después fuimos a una pequeña granja familiar donde Codespa ha hecho cursos de formación veterinaria para vacunar a los





animales. Hay que tener en cuenta que una vaca cuesta casi dos años de sueldo, por lo que son posesiones muy valiosas y muchas familias lo han perdido todo por no poder pagar un veterinario o por no saber hacer curas básicas a los animales. Ya por la tarde nos acercamos a Jerada donde tenían una mina de carbón abandonada. Nos contaron la historia: La mina tuvo una época dorada donde la población local prosperaba. Los trabajadores comenzaron a reunirse y crear asociaciones y sindicatos para mejorar sus condiciones, ya que estaban explotados. Hay que decir que la mina era y es de propiedad estatal. El gobierno al ver que la población se escapaba de su control y empezaban a pensar por sí mismos, la cerró y dejó a toda la población sumida en la pobreza de nuevo.

Esto es un resumen de la historia actual de este país donde la población está reprimida y se mantiene analfabeta para estar controlados como un rebaño.

Al día siguiente fuimos a una cooperativa quesera. Un proyecto que vio la luz gracias a la ONG. Por la tarde nos llevaron a una escuela de adultos. En esas situaciones te das cuenta de que mucha gente clama por una vida digna donde le enseñen los principios básicos para poder prosperar.

El tercer día conocimos a una emprendedora (muy extraño en este país donde vale más una cabra que una mujer) que con un microcrédito compró una plancha industrial y se montó una especie de lavandería. La historia de esta señora es especialmente valiosa, por eso fuimos a entrevistarla. Su drama comenzó al nacer mujer en vez de hombre, ya que todo esto implica que será casada por convenios familiares, posiblemente violada en



alguna ocasión y si se divorcia (como es el caso) se convierte en una apestada donde la propia sociedad machista la repudia y la hace culpable de todos sus males. Estuvimos todo el día con ella y de ahí salió todo un video.

El cuarto día comenzó en un tren desde Oujda a Tánger. Necesitábamos estar en Tánger a las 10:00 de la mañana para unas entrevistas y como no, a las cinco de la mañana, se para el tren en medio de la nada y el revisor nos dice que nos bajemos. Han cambiado de itinerario y para llegar a nuestro destino tenemos que coger otro tren diferente. Surrealista total.

Menos mal que llegamos a tiempo a una escuela de costura donde enseñaban a los jóvenes a coser. Luego nos enteramos que esa ropa iba destinada a grandes compañías de ropa para España y Europa.

Al día siguiente nos llevaron a una escuela de hostelería en Tetuán. Allí hicimos las entrevistas de turno.

Todos estos días era una carrera en la que nos faltaban horas diarias para hacer lo que teníamos “planeado” ya que tampoco contábamos con los trayectos, que en principio no eran muy largos, pero se hacían eternos por el estado de las carreteras y los continuos controles de policía.

Ya el último día antes de partir aprovechamos para entrevistar a los propios cooperantes de la ONG y grabar los últimos planos que nos hacían falta para acabar el resto de videos.

Finalmente todo acabó bien. Conseguimos unas 10 horas con imágenes de distintas zonas del país, 7 testimonios de la población y, sobre todo, logró que ame aún más que antes mi profesión. Espero pronto poder repetir en otras partes del mundo experiencias como esta.

Los vídeos realizados para la ONG CODESPA se pueden ver en Vimeo de RCAudio.

Reflexión De Un Alicantino Sobre El Futuro De La Ciudad De La Luz



He escuchado recientemente al actor Antonio de la Torre decir en televisión que “ no pronunciarse sobre un tema resulta cómplice” y a la productora Emma Lustres, en el mismo foro, afirmar “ la percepción del público puede no corresponderse a veces con la realidad”. Por eso ante las últimas noticias sobre el futuro de los estudios de la Ciudad de la Luz, y como presidente de una asociación cultural audiovisual de Alicante (Mediterrània Audiovisual), voy a contar mi experiencia personal y dar mi humilde opinión. Me considero un enamorado del séptimo arte y todo lo que le rodea, hasta tal punto que con veinte años (año 1999) con la única convicción de convertirme en profesional del audiovisual y desoyendo los consejos de los míos me fui a vivir a Madrid para estudiar en





una escuela de cine. Trabajé muchos años como camarero para pagar mis estudios y mis gastos mientras asistía a las clases hasta que empecé a compaginar el trabajo de hostelería con el de operador de cámara y montador. Tras diez años y con una buena estabilidad decidí dejarlo todo y volverme a Alicante por una razón, se habían construido los estudios de cine mejor preparados de Europa. No me lo podía creer. No solo habían unos estudios de cine en España al más puro estilo de Hollywood si no que estaban a escasos diez minutos del lugar donde nací y donde vivía toda mi familia.

Lo primero que hice fue intentar trabajar en los estudios, pero el hermetismo era tal que parecía que en vez de cine allí se diseñaran cohetes espaciales. Así que mi siguiente paso fue apuntarme al centro de estudios de La Ciudad de la Luz con la promesa de prácticas en películas y posibles contrataciones al conseguir mi título. Obviamente eso nunca llegó. Sin embargo, pese a que las materias que estudié ya las conocía, los años en el centro de estudios fueron muy productivos. Los profesores, las instalaciones, el material... todo era de primera. He escuchado en muchas ocasiones críticas de alumnos por falta de medios y demás, no conozco sus casos. Lo que puedo asegurar es que no hubo cámara de cine (digital, de 16 mm o 35 mm), aparato de iluminación, estación de edición o maquinaria que yo no utilizase en mis dos años como alumno. La mayoría de mis compañeros de promoción de esos años en mi especialidad, dirección de fotografía, trabajan actualmente en el audiovisual (desde películas de bajo presupuesto a producciones de Hollywood, todos fuera de Alicante).

En ese tiempo además, siendo alumno, realicé algunos pequeños trabajos puntuales para la escuela. El más destacado fue el de grabar las ruedas de prensa de la que era directora de los Estudios de cine por entonces, Elsa Martínez, cuando éstas se realizaban en el centro de estudios o los platós. Apuntar que este seguimiento me dio la oportunidad de estar en lugares y momentos en los que fui testigo de comportamientos poco esperanzadores para el futuro del complejo.



El caso, es que cuando terminé los estudios la cosa ya pintaba mal en La Ciudad de la Luz (si alguna vez pintó bien). Dejaron de venir rodajes y empezaron los conflictos que todo el mundo conoce. Por mi parte, mientras esperaba que se solucionase el tema, pasé otros dos años vinculado al Centro de Estudios. Impartía clases puntuales tanto en el Grado como en las titulaciones además de preparar diferentes cursos de verano y similares. Pero ya poco se podía hacer. Era la crónica de una muerte anunciada. Sin embargo después de varios años vinculado al entorno de la Ciudad de La Luz estaba convencido de que era imposible que los responsables dejaran perder todo aquello. Por supuesto sé en que mundo vivo, pero dejar perder la oportunidad de convertir una ciudad, y por extensión un país, en un punto de referencia mundial cuando lo más difícil ya estaba hecho (construir las instalaciones) me parecía realmente imposible (pese a las actitudes reprochables que presencié desde dentro).

La Ciudad de la Luz no es solo un complejo cinematográfico, porque para hacer cine hace falta una clase de trabajadores concretos. La exigencia, preparación y vocación de cualquiera de los oficios relacionados con el cine se dan cuando una persona tiene una total convicción en lo que hace. Destinar las instalaciones de la Ciudad de la Luz para algo que no tenga que ver con el arte audiovisual no solo supone una pérdida absurda de medios y dinero, además sería un golpe casi letal para la confianza, esfuerzo e ilusión de profesionales (presentes y futuros) que han hecho (o quieren hacer) del cine su estilo de vida.

Tras el cierre de los estudios decenas de grupos de ex-alumnos y profesionales se han unido en diferentes asociaciones y pequeñas productoras porque creen realmente en la importancia del medio audiovisual. Esta es la muestra de que “se recoge lo que se siembra”. En pocos años el interés y las iniciativas audiovisuales en la ciudad de Alicante y cercanías han crecido de manera exponencial. Todo gracias a que ha existido un nexo común.

Con todo esto me planteo dos posibles circunstancias. Una, que la Ciudad de la Luz termine destinada para lo que se creó (independientemente del propietario). Y dos, que se destine para cualquier otra cosa. Las dos posibilidades tienen su consecuencia clara. Una, convertir en referente una ciudad por sus virtudes y que las nuevas generaciones crezcan en un ambiente de trabajo y cultura. Y dos, convertir en referente una ciudad por la incompetencia, ineptitud y torpeza de los que toman las decisiones, sus gobernantes, educando a las futuras generaciones en la nulidad e impericia más sangrante.

Elijan el clímax que más les guste.

Darkrose



Onírca Fotógrafos & Make up Artist: Paca Navarro
Assistant: Séréna Graziussi

La parte más artística de un maquillador empieza desde buscar la inspiración hasta investigar el cómo hacerlo, para darle sentido y forma. Trabajamos sobre dos conceptos distintos pero con cierta conexión entre ellos “el misterio y la belleza“. Para este proyecto se contó con la ayuda de Séréna Graziussi y algunas pinceladas de Tati. Elementos tan importantes como la música, el amor y la amistad, cobraron un gran sentido creando finalmente algo maravilloso, que sin duda Onírca lo trató con cuidado y sensibilidad, potenciándolos aún más. El trabajo en equipo y el entusiasmo nos hicieron marcar la diferencia.

Todo es importante para crear una imagen, desde el peinado hasta la elección y el diseño del maquillaje. La modelo Pilar Roca García posee un pelo largo y totalmente liso, así que





se tuvo que modificar. Para ello se utilizaron tenacillas más pequeñas que existen en el mercado, fue un trabajo costoso porque se hizo utilizando su propio cabello. Para el diseño del maquillaje la base fundamental fueron las rosas y desde ahí se creó el resto del dibujo trabajando las técnicas de agua-color y la acuarela para los pequeños detalles y acabados. Otros detalles muy importantes fueron la elección de los colores y complementos; como las lentillas, el collar y los pendientes.

Paca Navarro Onírica Fotógrafos